

LIMA : SABADO 4. DE MARZO DE 1809.]

*Proclama de los ingleses á los americanos de los Estados unidos.--
Entierra. Donativos.*

EXTRACTO DE LA GAZETA DE MEXICO.

Traducion de la gazeta inglesa Movvry de 30 de agosto.

LA GRAN BRETAÑA, A TODOS LOS VERDADEROS
AMERICANOS DE LOS ESTADOS UNIDOS.

Americanos: El embargo de vuestro comercio ha sido hasta aqui reprobado como una medida destructora de vuestros intereses pecuniarios. En verdad que hay muy pocos de una indiferencia tan estorpea que no se conmuevan de indignacion y rabia al ver una gran parte de sus riquezas naturales sacrificadas infructuosamente, y al considerar que por las medidas de un despota (Bonaparte) teneis que vender el sobrante de vuestras producciones á unos precios muy baxos á comerciantes extranjeros, los que almacenando en vuestro país el sudor de vuestros acosados labradores, sacan toda la ganancia que os proporcionaba vuestro comercio franco. No hay recurso: el embargo es una medida política y moral; pero él se presenta con los mas vivos colores de iniquidad y baxeza.

Vosotros adoptasteis el embargo recomendando esta disposicion con la de evitar que vuestras propiedades llevadas á los puertos europeos se confiscasen; mas luego que las amenazas y capciosas representaciones obtuvieron en favor de sus miras la sancion de la ley, se quitó la mascara la faccion que las habia hecho, y manifesto en sus ilegales y abominables instrucciones á los oficiales de rentas (os lo diremos de una vez) que su objeto no habia sido el evitar que vuestras mercancías fuesen tomadas por los ingleses, sino el hacer morir de hambre á las colonias.

americanas de todas las naciones de la Europa, para quienes son tan preciosas.

Esta medida, que apenas podría justificar la mas inveterada y abierta guerra, no ha sido de precaucion saludable, sino de la mas cruel venganza.-- ¡ Si americanos! Vuestro embargo es una guerra de la mas abominable especie: guerra sin esperanza de lucro ni recompensa de gloria: hostilidad solo de un indigno cobarde: ostentacion de su poder detestable, destituida de arrepentimiento y de esfuerzo... Si una guerra emprendida para sostener el comercio del mas diabolico tirano, que siempre amenazará la libertad del universo entero.

¡ Pero vosotros americanos, que sin embargo de estos conocimientos, llevais adelante las disposiciones del tirano contra las colonias españolas!... continuad en hostilizarlas con embargos y medidas de ambicion, y vuestra infamia llegará á su colmo. La España no tardará en castigar vuestra maldad.

Esta noble nacion, tan largo tiempo oprimida, *se ha levantado*, con su primitiva fuerza... y semejante al *León*, que arremeta despues de haber descansado, así esta actualmente esparciendo la *destruccion* sobre quantos la invaden. Mirad, *americanos*, que del exito de sus magnanimos esfuerzos depende también vuestra seguridad para con el *insaciable despota*.

Solo los infatuados ó los muy ignorantes podran suponer que los Estados unidos se libren de las intrigas y poderío de Bonaparte, si llega á conseguir lo que tiene decretado de *señorearse de la Nueva España*.... El os ha dicho, que aquellos habitantes recibirán la ley que les imponga de acuerdo con vosotros: que vuestros limites llegarán á participar del territorio que produce el oro y la plata en Nueva España. ¡ *Fatuos*! Bonaparte tiene muchos á quien contentar, y no alcanza el dilatado país de las *colonias españolas* para colocar á tantos que se han mantenido á su servicio por la esperanza de mandar y tener á su disposicion los muchos *esclavos*, en que (dicen) han de convertir á aquellos habitantes para sacar de la colonia lo que no pueden los españoles por su mal sistema colonial.

¡ Y queréis que despues de inundar aquellos países de generales y mariscales que ha creado á *centenares* con oportuna astucia, dexé de tratar también de hacer lugar para otros en el mismo territorio (y acaso en el centro) de los Estados unidos?

No os alucineis: vosotros no estais libres de las intrigas y poder de Bonaparte si llega á *señorearse* en las posesiones españolas de America; y así no solo es esencial á vuestros inmediatos intereses el que estas colonias se mantengan fieles á su

legítimo soberano é ilustres patriotas de Castilla, sino á vuestra propia existencia en calidad de nacion: á vuestra propia existencia el asistirlos y socorrerlos en la gloriosa resolución de mantenerse unidos á su metrópoli conservando las leyes, religion que les dió. A vuestra propia existencia se dirige la grande lucha que mantiene la valiente, la fiel España contra el tirano, para que jamas llegue á inundar esa parte del mundo de sus tropas exterminadoras y ambiciosos despotas.

Pelea tambien por la causa de la gran Bretaña (lo confesamos) y lo hemos repetido á toda la Europa, y esta llegará el tiempo de que tenga tambien que unir su confesion á la nuestra....; Y os empeñareis, americanos, en contribuir á la destruccion de esa parte de tan recomendable nacion?; No os hareis siempre con semejante hecho el oprobrio de todas las demas de Europa?

; Quien será en el mundo culto capaz de negarse á lo que actualmente exige la nacion española sin pedirlo?; Quien se atreverá á serle infiel en el momento que ella está peleando á brazo partido, luchando no solo por su libertad, sino por toda la del mundo?; Y ayudareis en estas circunstancias al perfido Napoleon?...; Quereis que esos pacíficos y recomendables españoles de sus colonias, ramas de los troncos castellanos, se conviertan en esclavos de los satélites del tirano?; Que exterminada su religion, sirvan sus ministros quando mas de sobrestantes de las oficinas de agricultura y manufacturas, como así consta del reglamento que ya tiene hecho la insaciable codicia de Bonaparte?...

; Habeis tenido en algun tiempo motivo de quexa contra la nacion española, para justificar hostilidades tan execrables?...; No, americanos! Ni á su ilustre soberano, ni á su valiente pueblo podreis nunca imputarle ninguna intriga contra vosotros. Las ultimas desavenencias que habeis tenido por los límites de las Floridas y el oeste de la Luisiana, solo provinieron de los artificios del principe de la Paz y de su faccion corrompida con el coquinado traidor que teneis en vuestro servicio, y su artimconada gabilla del Kentucky (*Burr*). Una buena inteligencia habria confundido los designios de estos viles y perversos apandillados, que solo embroyando á ambos gobiernos español y americano, y tramando enredos y conspiraciones, han podido simular sus perfidias para exprimir á una nacion en tanto que esclavizaban la otra.

No permitais; o americanos! el ser por mas tiempo el juguete de estas abominables maquinaciones: quitad el embargo de propiedades españolas; Dexad esas ideas en que os ha im-

buido el tirano contra la pacifica parte española: no seáis los instrumentos de un depravado en esta nefaria guerra contra un magnanimo pueblo. Ella no es simplemente por la ambicion del poder, ni por la rapacidad del pillage, sino asaltada por el despotismo contra la independencia; por el ateismo contra la religion, y por la cruel feliçia contra el denodado valor, heroica virtud y sincera amistad... Una guerra de tan acibarada perfidia y ruin cobardia por Napoleón, como de tan acendrada justicia, firme lealtad y generoso patriotismo por el pueblo español, qual jamas se ha ofrecido al mundo, para excitar alternativamente la compasion, la rabia y las esperanzas al mismo tiempo que las execraciones del genero humano contra el autor... Si continuais americanos, contra la España en las presentes circunstancias, vuestra baxeza será pilosa a los ojos Dios y de los hombres, y vuestra infamia quedará esculpida en los eternos mármoles de la historia, como la de qualquiera individuo de sus colonias que de oidos a la seducción del enemigo su crimen debe ser imperdonable. Debe extinguirse de vista entre los hombres el hombre que, mientras está derramando la gran nacion su valerosa sangre por conservar su independencia y la religion, trate de asechanzas contra su misma heroicidad, y desgracie el bien que le defiende. ¡Ah! quando la inextinguible providencia, de quien todo depende, extinguiere el orgullo y convuiera los triunfos del malvado, entonces se correerán las entrañas del que haya adherido a tan abominable crimen.

¿Americanos? no es esta causa de la España, de los Estados unidos, ni de todas las naciones libres... es de aquella esclarecida familia a quien debeis vuestra independencia... Es de la casa de Borbon... De la que os ayudó en vuestros desastres y os guió durante vuestra revolucion... Es la que os libró de los peligros que os cercaban... Acordaos... Registrad vuestra historia... Preguntad a vuestros propios pechos, y decidnos despues: ¿Será justo que los Estados unidos precedan contra los bravos varones que ahora pelean por la causa de Fernando?

Esta interrogacion no puede menos de estremecer al que se acuerde del estado en que os hallabais de entregros para ser diezmados y pisados por las armas por rivales, quando el tronco del joven Fernando os libertó con su oportuno socorro... Pues esta preciosa fama es la que defiende el gran pueblo español, y la que no solo exige de vosotros una neutralidad sincera, sino que os obliga a tomar parte a su favor; ni tam-

eo, por topo que sea, podrá ninguno entre vosotros creer que la neutralidad que os ha salvado hasta ahora de la destrucción, podrá en lo adelante conservar vuestra independencia si el tirano se apodera de las colonias españolas, pues no ha perdonado de la esclavitud ni á sus propios aliados: no: ni á sus confederados, ni á sus mas fieles amigos... y sino ¿salvo la neutralidad á la Suiza de ser asesinada? ¿A la Prusia de ser aniquilada? ¿Y creis de veras que vuestra conducta contra las colonias españolas, ó conservando la mas rigurosa neutralidad, podrá satisfacer al emperador de los franceses?

Es cierto que vuestro gobierno le lisongeo mucho quando emprendió destruir el comercio de la gran Bretaña excluyendo sus naves y sus manufacturas de vuestros puertos; pero esta alianza vuestra con Bonaparte negativa, miserable é *inerte*, no es la que le dexa satisfecho, porque aunque aquellos mismos que pelearon *brava y denodadamente* para que *trasmisiesen* los pendones imperiales, esos mismos gimen acerbamente baxo la dura mano de su perfidia.

No olvidará fácilmente el vengativo Napoleón el largo comercio que ha peraticido vuestro gobierno con los rebeldes esclavos de *Santo Domingo*. Mucho menos la escandalosa violación, que sin rubor ni empicho hicisteis de los privilegios tan solemnemente estipulados por él en favor de los habitantes de la Luisiana al entregársela.

No ¡americanos! Vuestro gobierno ha pecado contra la Francia; y vuestros pecados son irremisibles para Bonaparte; y así *ayudele*, ó *vaya* en su contra, vuestra conducta no puede ponerlos á cubierto de las hostilidades de la Francia ni de las venganzas de su señor, y menos si este consigue ponerse en contacto con vosotros por medio de la posesion de las colonias españolas. En este supuesto, abrazad decididamente un partido generoso, político y justo, para que os revista de vuestro primer carácter: ayudad á la conservación de las colonias españolas, sin permitir jamás que el tirano se apodere de ellas como lo intentó en Europa alvará siempre vuestra conducta, y la España, despues que haya vencido, será vuestro aliado, y tendreis en ella un protector con firme mano.

Ni penséis jamás, americanos, que todas las iraguas y fuerzas de Bonaparte son bastantes para hacer que la España pierda su independencia. Lejos de vosotros semejante desatinado pensamiento... pero suponiedla zozobrada é inundada de un despo-

timo militar, *jamas* perecerá, -- os lo diremos de una vez, amiguitos -- en el caso de que sea subjugada la España, *siempre se librará sus colonias*, á despecho de la Europa entera: la noble y grande Inglaterra hará que reviva *Castilla y Aragon en el nuevo mundo*: formárase en el un *poteroso imperio*, y entonces sabreis quanto puede valer *Castilla y Aragon* para con las demás potencias respecto de vosotros: si puede ser un firme valedor vuestro, ó un terrible adversario.... Reflexionad con maduro exámen todos los puntos que os comunicamos, consultad con vuestra situación, y usad de vuestros derechos en tiempo, si quereis salvar la patria.

Cartas particulares de Cadix.

El entierro del coronel del regimiento numero 14 que fue sepultado en el convento de Agustinos de Pamplona con los honores y pompa militar es digno de referirse: lo colocaron en un túmulo en medio de la iglesia; en su cabeza estaba el tambor mayor y demás timbales vestidos de luto; á la derecha un coronel: á las 4 esquinas estaban el comandante de la plaza, el de la ciudadela y dos comandantes con sus sombreros calados y sus plumeros blanco, encarnado, verde y azul. Mas apartados estaban los religiosos en sus asientos; á la parte baxa estaba el general con un almoadillon de terciopelo, y rodeado de los demás generales y plana mayor: toda la iglesia rodeada de soldados, cerrando toda la comitiva unos 80 soldados hanoverianos vestidos de encarnado, y todos los oficiales y soldados con los sombreros y gorras caladas. Concluido el nocturno y los responses cantados, ocho polacos cogieron el cadaver y lo entraron en la sepultura, y el general cogió el hizopo y echó agua bendita sobre el cadaver, y pasando el hizopo de mano en mano por todos los generales y oficiales, repitieron la misma ceremonia; despues fueron pasando la tropa por la margen de la sepultura, y cada soldado le tiraba un tiro al cadaver, de suerte que la iglesia se llenó de humo que casi nos sofocamos, y despues cubrió con tierra al cadaver el enterrador. En toda la función se estaban paseando, riendo y hablando los oficiales, como si estuviesen en el café. Yo creo que tienen tanta alma como el caballo de Sancho Panza.

*Continúan los donativos del real
convictorio de S. Carlos.*

*Estudiantes manteístas.
D. Matias Orola.*